

EL PERIÓDICO

PARA TODOS

Donde no tenemos corresponsal 75 céntimos el mes

ESTADÍA — NÚMERO 82

ALICANTE Jueves 30

de Octubre de 1913

En la provincia 15 céntimos semanales

Siempre estaremos iguales

Si nosotros tuviéramos carácter político, defendiríamos determinada candidatura ó combatiríamos la de estos ó aquellos, pero ya que nuestra imparcialidad e independencia nos veda hacerlo, no podemos sustraernos, al menos, de decir la serie de verdades que nos bullen por dentro.

Hemos visto los nombres de todos los que aspiran á ser elegidos concejales y, créanos el lector, ni nos hemos reido, ni nos hemos indignado.

El único sentimiento que hemos experimentado, ha sido el de la compasión.

Compasión hacia este desdichado pueblo, que no saldrá nunca de su estado de medianía y que no tendrá nunca arrestos para sacudir su emperazamiento suicida.

Después de leídos los nombres de los candidatos, hemos pensado que los distintos partidos políticos que en Alicante se disputan la mayoría administrativa, están completamente desquiciados; mas aún, dan pruebas de ser organismos enfermos, exhaustos, faltos de toda organización y disciplina.

Si el pudenor, si la dignidad imperase en todos los actos de la vida; si los ideales políticos fuesen los mandamientos de una ley social; si la base de toda significación política, no fuese como es el medio personal, la petulancia y la fanfarronería, comenzarían esos partidos por escoger á hombres de reconocido entendimiento, con voluntad, con representación suficiente, y decir luego al pueblo: «La flor, lo mas selecto, lo mas digno de mi ideal político, te lo ofrezco para que administres tus intereses».

Y el pueblo pensaría, aquilaría la suficiencia de cada uno y emitiría su sufragio, seguro de que sus intereses serían bien administrados.

Pero, desdichadamente no ocurre así.

El bienestar del pueblo, el engrandecimiento de la ciudad ocupa el último renglón, del capítulo de obligaciones morales, y cifrase solamente en complacer á este ó á ese otro, para que el título de concejal le dé derecho á una representación que de ningún modo merece.

Ya por no creer, hace tiempo que no creemos en la dignidad de los partidos políticos, y ellos tienen la culpa de que así sea.

Porque si la dignidad inspirase sus actos, empezarían por no presentar nuevamente como candidatos, á aquellos que han francasado francamente; á aquellos que ni por casualidad han pisado los escaños del salón de sesiones; á aquellos que han demostrado ser nulidades completas y que sin saber dónde

tienen la mano derecha, van donde les llevan, sin voluntad propia.

Partiendo á un lado á estos maniquíes diciéndoles: «No servís, volveds á vuestra casa», demostrarían los partidos políticos que su finalidad es velar por los intereses del pueblo; demostrarían que ninguna finalidad ruín les inspira; demostrarían poseer esa dignidad de que antes hablábamos.

Però empeñarse en que figuren como administradores del pueblo, esa caterva de nulidades, insistir en que continúen en sus puestos, obligar á los correligionarios á que les voten, es ir contra el pueblo á quien dicen defender, es engañarlo miseramente; es matar toda noción de engrandecimiento local y saneamiento administrativo.

Es un crimen que los partidos políticos cometan, con la agravante de premeditación, alevosía y ensañamiento.

Si saben mejor que todos que no sirven para qué sacarlos otra vez á la palestra y exponerlos como fenómenos de feria?

«Es que no tienen hombres»

Así parece; porque no se explica el daño que causan, presentando candidatos que en etapas anteriores, han patentizado inutilidad; porque no se explica que añadan á la lista hombres de ninguna significación y que, sin necesidad de cata, se sabe que no han de hacer nada de provecho, porque aquí todos nos conocemos sobradamente.

Así van en aumento las desdichas de Alicante!

Los políticos, todos, sin distinción de color, van á sus fines particulares, y no a administrar cumplidamente, como lo intentamos demostrar en estas mal hilvanadas cuartillas.

En el Ayuntamiento hacen falta hombres y no comparsas.

Enfermos del Estómago

Tomad el DIGESTÓGENO. Desconoced de las imitaciones y nombres parados. Depósito en Alicante: DROGUERIA DE ROMERO.

El bohemio

PARA EL GRAN BOHEMIO PEÑATARO

¡Oh el Bohemio! Madrigal,
roudel, gentil letanía
de tropos á la real
dama doña Rebeldía.
Alma de amor y de ensueño,
aliva, en el torreón
de la quimera, por dueño
y señor el corazón.

Por escondido tesoro
gemas de melancolía
y su chambergo nicoloro
por principal galanía.

España se oblija 13

El Bohemio. En la tristeza
santa del atardecer
ha contado su belleza
de ensueños á la Mujer.

La Mujer, la siempre amada,
reina, enfermera y señora
ha escuchado enamorada
la canción, y en esa hora
de intimidades, bendita
la Mujer se ha dado en premio
á la ternura infinita
del corazón del Bohemio.

A. MONTORO.

La Voz Prieta

“BIOSCA”

Foto antigua y acertado ser
vicio diario de encargos á de-
más en Alicante y Madrid.
sigue en las mismas ciudades.

En Alicante:

Zaragoza, 5.

En Madrid:

Puerta Atocha, 6.

Decid niños ¿....?

Pues, mire usted, yo me llamo Juan Gualberto Enrique de López de la Terraza y Sandoval de Quiñones. Como del Presupuesto; como mi papá es... liberal, de los más liberales.

Yo, aquí, donde usted me vé, me llamo Enrique José María Ortiz de la Baranda y Gómez de Avellaneda Ladrón de Guevara. Desciendo de Ladrones y aunque aficionado á leyes no practico, mejor dicho no ejerzo porque como papá que es muy conservador, aún conserva una cesantía un tanto decente y un mohín de desprecio y un gruñido de protesta para los que mandan si no me dejan chupar del bote, pues... como del Presupuesto.

Yo, así, sencillamente, limpiamente me llamo Antolín Napoleón Semprún. ¿Verdad que son muy retumbantes mis apellidos? Pues á pesar del miedo que mete el que me llama, soy un infeliz empleado de.. No diga nada á nadie. Soy más republicano que Soriano y más vivo que el propio Melquiades; pero ya ve usted, Dios, á quien todas las mñas me encomiendo antes de ponerme los calcetines y cepillarme la chaqueta, ha dispuesto que mientras llegan los míos, me resigne con un destituto oficial de 2.000 pesetas. Bien es verdad que por leer el periódico en la oficina, mientras duermen el sueño de los justos los expedientes que por mi departamento pasan, no estoy mal retribuido. ¡Qué quiere usted! La cosa es vivir... vivir del Presupuesto.

— ¡Arriba! ¿Sabe usted que me pone en un aprieto? Pues no recuerdo si me llamo Ambrosio, ó Lucas ó Restituto. Sólo recuerdo de cuando firmaba la nómina en el Ministerio de... (y de eso debe de haber ya muchos años, pues creo que no existe tal dependencia) que «apenas me llamo Pepe». Hoy firman por mí y me mandan el sueldo mondo y orondo cuando no caen algunas dietas por estar en comisión del servicio. Yo, como sabe usted, tengo una cátedra en propiedad en la Universidad de Murcia de la Junta. Esta plaza la creó mi tío X para que me pudiera dedicar libremente al cultivo del espárrago en una de las muchas posesiones del infeliz y así fui dicho y hecho yo desempeño mi cátedra y fomento el espárrago. Soy una hormiguista de... el presupuesto.

Yo, me han dicho, no puedo asegurarlo, que me llamo Juan García Rodríguez y Domínguez. Y digo que me lo han dicho porque como no sé de letra y me rompieron la fe de bautismo y luego que acomencé á pagar vueltas por el mundo pues veáy! tengo que conformarme con creerlo me hice una casa. luego compré mi carro y mi mula y mis animales y me casé y tuve más hijos que perros se gastan las señoras en mercar crepes y mejunjes y difeme digo, dice: Juan, ya has cumplido como un hombre y como un ciudadano, ogaño á vivir tranquilo.

Y que si quies: perras pa la contribución territorial y pa la urbana; dineros pa cédulas personales una especie de la chafanios que pa na sirve: que si bautismos, que si entierros, que si arbitrio que si... que se yo. To lo que ganó, lo que gana mi hembra; lo que ganan mis chicos, y mi carro, y mis tierras y mi mula y mi gente toa, to pa darlo pa un tío que dicen que se llama Don Estao y pa un depósito que dicen que le dicen el Presupuesto ¡Rediezla con el depósito! Pusíe ca ujero que ni un cedazo de melones. El otro dia lo vide y sabía desfondado. ¡Y cuántas perricas que caían! Toas las cogían unos chicos que dicen tienen los apelativos de moda ú séase kilométricos.

Juan Gualberto Enrique de López de la Terraza y Sandoval de Quiñones, Enrique José María Ortiz de la Baranda y Gómez de Avellaneda Ladrón de Guevara, Antolín Napoleón Semprún Pepe.... tos, los que arrecogían los cuartos hasta sin doblar el espinazo, tos esos señoríticos son los que dicen que dan de comer á los probes que nos estozolamos en la tierra pa pagar al señor Estado. Rediez y que mentirosos. El que sus da de comer, que no sus olvide es Juan García Rodríguez y Domínguez, el que no sabe apenas su nombre por no entender de letra y que tiene rota la fé de baustimo

pesetas 2.000 y 1.000 pesetas respectivamente.

PÉRID.—Se ruega á quien se haya encontrado unos lentes con cristales roca, que se extraviaron anteayer en San Nicolás, los presente en la calle de Riego, colegio de D. Rafael Plaza, donde se le gratificará.

Ha sido nombrado oficial de Hacienda con destino á esta Delegación don Victor Sánchez Llorens.

De conformidad con lo propuesto por la jefatura de Obras públicas, se ha declarado necesaria la ocupación de varias fincas con motivo de las obras de construcción del tranvía á vapor de Orihuela á Crevillente.

Ha sido autorizada la junta municipal del censo, para variar los locales de las mesas electorales de las secciones 3.^o del distrito 6.^o la 2.^a del distrito 2.^o las 1.^a y 2.^a del distrito 7.^o y la 4.^a del 8.^o.

Casa de Socorro

Médicos: D. Juan Sebastián y don Miguel Guerri.

Practicante: Don Antonio Martínez

Curaciones 14.

Vacunaciones 19.

Registro Civil

Nacimientos.—Antonio Quereda Aracil, Manuela Criado Belmonte y Dolores García Martínez.

Defunciones.—José González Navarro, Ramón Aliaga Pastor, Antonio Aracil, Salvador Forner Pastor, Mariana Linares Clement y José Tortosa Díaz.

Matrimonios.—José Vögica con Enriqueta Soler, Vicente Toledo con Antonia Roselló, José Garrigós con Teresa Sierra, Juan Berruti con Manuela Martínez y José Bonmatí con María Monllor.

Ha regresado á esta capital después de

haber permanecido una temporada recorriendo varias provincias de España, nuestro querido amigo don Ernesto Muñiz, activo viajante de la importante casa de Barcelona Carbonell y Guilmany.

El Sr. Muñiz continuará su viaje por las provincias de Almería y Granada el próximo lunes.

Nuestra bienvenida.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción, á nuestro querido amigo D. Roque Devesa Perles, acudido propietario de Alfaz del Pi.

Nuestro saludo de bienvenida.

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido esta mañana á las seis, D. José Tortosa Díaz, padre de nuestro querido amigo el inteligente tipógrafo D. José Tortosa Valls.

El finado era persona honradísima, que gozaba de innumerables simpatías por su bondadoso carácter é intachable honestez.

Mañana á las siete se efectuará el entierro.

Descanse en paz el alma del finado y reciba su desconsolada familia nuestro sentido pésame.

Industriales

Fotografía de fachadas de establecimiento á 5 pesetas. Avíos, al Visitante de la Casa PHOT-O-ART de Barcelona, calle Santo Tomás, 6, 2.^o Alicante.

Tarjetas de visita

Se hacen tarjetas de visita en adhesivo si el cliente, en esta imprenta.

GRAN CAFÉ ESPAÑOL—En Zaragoza, este exquisito, lujoso y elegante.

Los jueves y domingos grandes conciertos por el quinteto Roger-Sánchez.

CASA PARTICULAR para estudiantes ó empleados á 25 pesetas pensión completa.—Santiago, 11, 2.^o izquierda.

96 PROP. DELA CASA MAUCCI BARCELONA

Entretanto, el desconocido, apenas hubo realizado su hazaña, cogió violentamente al niño, que sentadito en el mostrador contemplaba atónito aquella escena: le ocultó bajo la capa y se lanzó fuera de la tienda.

A muy poca distancia había detenido un coche.

El desconocido, que no era otro que Jobson, entró en el coche, y sin duda el cochero sabría dónde habría dejado, porque fustigó el caballo, dejando de él precipitadamente.

Cuando el amo de gobierno y algunos vecinos acudieron á la voz de Lucas y le auxiliaron, y éste pudo darse cuenta de lo que había pasado, su desesperación no tuvo límites al ver que el niño había desaparecido.

Por lo demás llegaba María, y fácilmente pueden comprender nuestros lectores la escena que se desarrollaría en el estanco.

La pobre madre creyó volverse loca.

Algunas horas más tarde, cuando el desconocido llegó al estanco, Lucas le reconoció y le preguntó:

—¿Qué te pasa? ¿Por qué te llevas tanto tiempo?

—Nada, Lucas, solo que me he quedado sin trabajo.

—¿Y qué vas a hacer?

—No sé, Lucas, no sé qué hacer.

—Pues vete a casa, Lucas, y no te preocupes.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas, pero no te quedes mucho tiempo.

—No, Lucas, no me apetece.

—Vale, Lucas,